

**Repensando la enseñanza de las prácticas corporales en Educación Física. Una investigación desde la lógica interna del skate.**

**Rethinking the teaching of bodily practices in Physical Education. An investigation from the internal logic of skateboarding.**

Jorge Ricardo Saraví<sup>1</sup>

**Resumen**

Partiendo de una investigación doctoral (Saraví, 2019), en este artículo realizaremos un análisis de como es llevada adelante la enseñanza del skate en ámbitos tales como escuelitas de skate. Asimismo reflexionaremos las relaciones que se pueden establecer entre la enseñanza del skate y la Educación Física. Nuestra indagación fue realizada a partir de una metodología cualitativa y comprensiva. Consideramos que esta opción investigativa era la más adecuada teniendo en cuenta que nuestro objetivo principal remitía a la comprensión de las prácticas de skate, a los significados que tienen para los sujetos, y a indagar en el entramado de relaciones con el campo de la Educación Física. El punto de partida fue un extenso trabajo de campo que incluyó observaciones participantes llevadas adelante en una escuelita de skate (pública y gratuita), así como en lugares donde se desarrollan estas prácticas en el Gran La Plata, Argentina. Asimismo, se realizaron entrevistas semiestructuradas a diferentes protagonistas y también fueron utilizadas fuentes secundarias, tales como documentos, páginas de internet, redes sociales y visualización de videos. En este trabajo presentaremos sucintamente cuales serían algunas posibles perspectivas y posicionamientos desde la disciplina Educación Física, entendiendo que ello puede abrir nuevas perspectivas para la enseñanza de otras prácticas corporales.

**Palabras clave:** skateboarding; educación física, prácticas corporales; enseñanza

**Abstract**

Based on a doctoral research (Saraví, 2019), in this article we will carry out an analysis of how the teaching of skateboarding is carried out in areas such as skateboarding schools. We will also reflect on the relationships that can be established between the teaching of skateboarding and Physical Education. Our inquiry was made from a qualitative and comprehensive methodology. We consider that this investigative option was the most appropriate considering that our main objective referred to the understanding of skateboarding practices, to the meanings they have for the subjects, and to investigate the network of relationships with the field of Physical Education. The starting point was an extensive field work that included participant observations carried out in a little skateboarding school (public and free), as well as in places where these practices are developed in Greater La Plata, Argentina. Likewise, semi-structured interviews were conducted with different protagonists and secondary sources were also used, such as documents, internet pages, social networks and video viewing. In this work we will succinctly present what would be some possible perspectives and positions from the Physical Education discipline, understanding that this can open new perspectives for the teaching of other bodily practices.

**Key words:** skateboarding; physical education; bodily practices; teaching

*Recepción: 19/10/2020*

*Evaluación 1: 30/10/2020*

*Evaluación 2: 2/11/2020*

*Aceptación: 01/12/2020*

## **Introducción**

En este artículo tomaremos “enseñar” en una acepción amplia, es decir no solamente refiriéndonos a procesos ligados a lo escolar y a la definición de contenidos que son validados/reconocidos por instituciones educativas y por el estado, sino también en aquellas situaciones de enseñanza que se dan por fuera de la escuela. Y en las cuales se vehiculizan saberes, así como están involucrados tanto sujetos que intentan enseñar y como otros que intentan aprender. Desde esta perspectiva entendemos que la enseñanza de las prácticas corporales tiene lugar en muchos ámbitos diferentes, e involucra a diferentes protagonistas. En el terreno de los estudios educativos la idea de enseñar y aprender, asociadas la una a la otra, tienen larga raigambre (Gvirtz, y Palamidessi, 1998). Si bien ambas solían (y suelen aún) ser usadas bajo la denominación “enseñanza-aprendizaje”, en este trabajo hemos decidido no tomar conceptos de manera asociada. Entendemos que no se trata de una relación de causalidad: que alguien enseñe, no implica que el otro sujeto aprenda (Fenstermacher 1989; Gvirtz y Palamidessi, (1998). Tampoco buscamos conocer específicamente cómo se aprende el skate -en el caso que ello fuese posible de ser discernido con claridad-<sup>2</sup>. Nos interesa indagar respecto a los modos y características que asume su enseñanza. Y a partir de ello, pensar que vínculos se establecen o se pueden establecer entre la práctica del skate y la Educación Física.

La especificidad de nuestro estudio está planteada en y desde el campo de la enseñanza de las prácticas corporales. En esta investigación entendemos a la Educación Física como una práctica educativa, o más específicamente una pedagogía de lo corporal y de la motricidad humana. Desde el marco teórico de la Praxiología Motriz -una de las perspectivas que han nutrido este estudio-, se la define como pedagogía de las conductas motrices (Parlebas, 1981). En este artículo, nos posicionamos desde una Educación Física que desborda el ámbito de lo escolar; es decir considerando la posibilidad de pensarla como práctica social que también abarca y se expande a otros contextos.

## **Caminos hacia la formalización de la enseñanza del skate**

En los últimos años se han generado en la República Argentina una multiplicidad de espacios dedicados especial y singularmente a la enseñanza del skate. Se los suele denominar “escuelitas”, y en general tienen lugar en skateparks -o pistas de skate-, que suelen ser tanto públicos como privados. Algunos han surgido por iniciativa de municipalidades, desde el punto de vista de su organización y su gestión, se ubican en general en el ámbito de las direcciones de deportes de los municipios<sup>3</sup>. Las escuelitas de carácter municipal son públicas y gratuitas; allí las clases suelen ser numerosas en cuanto a cantidad de alumnos, ya que en general se busca fomentar procesos de inclusión. En otros casos han sido creadas en el seno de asociaciones de skate o clubes deportivos (centrados en fútbol u otros deportes, pero que luego deciden incluir la enseñanza del skate). No sólo el Estado o los clubes y entidades intermedias son quienes se hacen cargo de la enseñanza del skate. En los últimos años también han surgido clases particulares, las cuales desde una perspectiva académica en principio no las englobaríamos dentro de la categoría “escuelitas” en el sentido estricto del término. Esta distinción la efectuamos a partir de entender que no tienen un marco institucional ni tampoco un soporte administrativo/formalizado de alguna organización. Pero es necesario aclarar que quienes las llevan adelante, las denominan con ese nombre. La mayoría de ellas han sido desarrolladas y son por skaters que buscan a través de ese medio generar una entrada económica propia. Paradójicamente en muchos casos este tipo de clases se suelen dictar en skateparks públicos, es decir de acceso gratuito.

La enseñanza del skate acontece más allá de los espacios formalizados, es decir no solamente en los ámbitos donde se desarrolla una “clase” de skate. Nuestros interlocutores consideran que en los *spots*<sup>4</sup>, tiene lugar el principal intercambio de saberes. Se trata de un proceso que tiene lugar de manera continua y constante. Desde el mismo momento que hay otro compañero que sabe un poco más, puede brindarle conocimientos a quien menos sabe. Estas situaciones de co-enseñanza entre pares, muy frecuentes en el mundo del skate, se generan desde el marco de la grupalidad y la sociabilidad (Saraví, 2007, 2012, 2019). En el ambiente del skate por momentos parece emerger un debate referido a si para aprender a patinar es realmente necesaria la presencia de un instructor enseñe. Muchos skaters interpretan que no es necesaria ninguna sistematización. Esta postura se podría asimilar como cercana al enfoque que valora y considera al skate como una práctica rebelde y transgresora, entendiendo que no es necesario un sistema o institución en donde enseñar y aprender.<sup>5</sup>

Quienes dictan clases en las escuelitas son skaters con una cierta trayectoria o experiencia, que suelen ser denominados -por los demás o por ellos mismos-, como “profesores” o “profes” de skate (así suelen aparecer en las promociones, afiches, difusión en Instagram, etc.). A pesar de esta designación -de frecuente y habitual uso en el ambiente skater-, en Argentina no se ha consolidado aún una formación específica que brinde elementos pedagógicos relacionados a la enseñanza del skate (a diferencia de lo que sí sucede en otros países, como veremos un poco más adelante). Una iniciativa muy reciente e incipiente, está siendo llevada adelante por la Federación Argentina de Skateboarding (FASB)<sup>6</sup>. Estas iniciativas tienen un carácter aún incipiente, pero consideramos que sientan un precedente importante, el cual podrá ser desarrollado y perfeccionado. Dan cuenta a su vez de un proceso de cambios en la manera de pensar cómo se debe enseñar el skate. Un tránsito que va desde momentos y modos de enseñanza informales -llevados adelante entre pares en spots y pistas-, hacia una sistematización conducida por un cuerpo formado profesionalmente que desarrolla su práctica pedagógica.

### **Una escuelita en el Gran La Plata**

La elección para esta investigación fue utilizar una metodología cualitativa y comprensiva<sup>7</sup>. Nuestro trabajo de campo consistió en observaciones participantes y entrevistas semiestructuradas. Como punto de partida de nuestro análisis, tomaremos el caso de la única escuela de skate pública y gratuita de la región, que se lleva adelante en la localidad de Berisso. La puesta en marcha de dicha escuelita de skate no fue un hecho aislado. Se trata de un direccionamiento de la política pública municipal, desde la cual se entendía que la construcción de skateparks iba asociada a la iniciativa de proponer una escuela deportiva de enseñanza y práctica del skate. La escuelita forma parte de las Escuelas Deportivas organizadas y gestionadas desde la Dirección de Deportes de la Municipalidad<sup>8</sup>. Todas son de carácter libre y gratuito. Al momento de la realización de las observaciones para esta investigación (Saraví, 2019), las clases en la escuelita de skate se dictaban a razón de dos veces por semana. Los/as niños/as y los/las adolescentes que se inscribían debían completar una ficha y realizar una revisión médica. Las franjas de edades que recibe están organizadas en correspondencia con las categorías de competición deportiva de skate (en las clases observadas los alumnos más grandes tenían entre 17 y 19 años). Respecto a los materiales disponibles para la práctica, en esos momentos disponían de sólo seis tablas para patinar (“estoy corto de material” nos decía el instructor en ese momento). La situación no parece haber variado mucho, porque si bien la municipalidad les fue comprando equipos, el número volvió a disminuir luego por efecto de algunos robos sufridos en el gimnasio municipal. Los alumnos/as suelen llevar sus propias

tablas, pero a pesar de eso, muchas veces tienen que esperar turno por la poca disponibilidad de material. El desgaste de las tablas y de los rodamientos (y del resto del equipo) es rápido e intenso. Tienen algunos cascos, donados por sponsors locales (skateshops), los cuales también se van rotando para su uso.

Para el instructor a cargo de las clases, el skate es una metáfora de la vida y de su pasión por enseñar. Su formación básica viene de unos cursos de recreación y dinámica de grupos -si bien no estudia ni estudió ninguna carrera docente-. Algunos conocimientos que utiliza/implementa en la clase los aprendió de sus compañeros (profesores de Educación Física u otros instructores), como por ejemplo lo correspondiente a elongación. En la entrevista realizada, detalla que su concepción de la clase se basa en comenzar realizando estiramientos, luego con los más grandes una parte de práctica más bien autónoma y con los más chiquitos “un ratito de juegos porque tienen que jugar, ¿viste? Lo que me enseñaron en el curso” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017). Por diferentes razones, las clases de skate son bastante diferentes de lo que suele verse en una clase de Educación Física escolar o inclusive otras escuelitas o talleres deportivos<sup>9</sup>. En primer término, el número de alumnos en las situaciones investigadas es reducido: en general en cada grupo suele haber alrededor de diez alumnos (o menos). En segundo lugar, las diferencias de edad hacen que los grupos se conformen de manera muy heterogénea; por ejemplo en el grupo de los más pequeños hay desde chicos de tres años hasta ocho. En tercera instancia, en las clases observadas el rol del instructor de skate parece diferenciarse, por lo menos en parte, del que suele ser llevado adelante por un docente que dicta una clase de Educación Física. Afirmamos esto último, dado que más allá de la pedagogía del profesor a cargo, el apoyo mediante conducción verbal en voz alta y a veces con el uso del silbato, suele ser habitual en el ámbito de la Educación Física. El instructor de skate en cambio, no utiliza esos recursos, e inclusive por momentos parecería pasar desapercibido, brindando pocas indicaciones verbales.

Las situaciones pedagógicas registradas no remiten a una conducción estilo “mando directo” (Mosston y Ashworth, 1999), en la cual todas las decisiones estén en manos del docente y en donde los alumnos solamente repiten lo que se les indica. Contrariamente a ello, el instructor en esta escuelita de skate no dirige, sino que coordina. En la entrevista realizada expresó que entiende que los chicos van aprendiendo solos y que su rol es acompañarlos<sup>10</sup>. Principalmente se limita a acondicionar el espacio y los materiales, por ejemplo distribuyendo los conos y/o efectuando comentarios o recomendaciones a quienes tiene más cerca o que se encuentran efectuando un truco que él indicó. Este enfoque parece aproximarse -por lo menos en parte-, a aquello que postulaban las pedagogías no directivas; como por ejemplo la propuesta de Carl Rogers, en la cual el docente era entendido como “facilitador de los aprendizajes” (Rogers, 1980). Estas perspectivas pedagógicas formaban parte del movimiento de la Educación Nueva, cuyo elemento aglutinador era romper con los principios autoritarios y adultocentristas de la educación tradicional (Juif y Legrand, 1980). El eje pasaba a ser la actividad de quienes aprenden -de allí su otra denominación de “pedagogías activas” o “métodos activos”-, y el papel del maestro era acompañar y estar a disposición de los alumnos (Cousinet, 1980)<sup>11</sup>.

En el caso de la escuelita de skate de Berisso, quien está a cargo propone y orienta, otorgando una segura autonomía a quienes participan de la clase. En este caso, en las observaciones de la escuelita de Berisso, el docente -presente en el rol del instructor-, hace un paso al costado en la conducción de la clase, favoreciendo procesos de autonomía de los sujetos. A modo de ejemplo el inicio y el final de la clase tiene lugar de manera fluida; a medida que van llegando, los alumnos se van incorporando a la clase. El cierre suele ser similar, se van a medida que sus padres los vienen a buscar (en el caso de los más pequeños) o cuando es la hora de finalización (con los más grandes). Como un primer señalamiento diremos que estos serían aspectos de los

cuales la Educación Física, que todavía centrar suele ser plasmada en clases donde el/la profesor/a a cargo es quien dirige y organiza, podría tomar nota. Es decir, tener en cuenta como es llevada adelante la enseñanza de ciertas prácticas corporales -en este caso el skate-, en ámbitos no escolares, como posibles perspectivas para repensar la Educación Física en la escuela.

### **Educación Física y skate**

Uno de los objetivos de esta investigación fue indagar la relación entre las prácticas skaters y la Educación Física como área del conocimiento. Se trata de un tema que consideramos que ha sido poco desarrollado, al menos en el contexto argentino. Nuestro propósito es pensar abordajes, perspectivas, puntos de encuentro entre la Educación Física, una práctica social educativa, y el skateboarding, una práctica corporal. La Educación Física se constituyó en la República Argentina como una asignatura escolar explícitamente dedicada a la educación del cuerpo y el movimiento, entre fines del siglo XIX y principios del XX (Aisenstein, 2006). Desde esos orígenes y a lo largo de las décadas se fueron definiendo cuales serían las prácticas corporales legítimas para la sociedad que deberían ser transmitidas en la escuela. “La Educación Física queda definida y delimitada como asignatura escolar cuando se conforma el código disciplinar. Se entiende por código disciplinar a una tradición social configurada históricamente y compuesta de un conjunto de ideas, valores, suposiciones y rutinas, que legitiman la función educativa atribuida a la disciplina (Aisenstein, 2006, p. 28). En ese marco se fue definiendo la legitimidad/ilegitimidad de los saberes escolares, en un inicio la gimnasia y luego un poco más tarde los deportes. La delimitación y definición de que elementos de la cultura corporal se incorporan en los currículos son frutos de tensiones y debates (Combaz y Hoibian, 2009), lo cual muchas veces implica renovaciones y replanteos y, en otras, mantenimiento de posturas tradicionales. En los últimos años, en los contenidos de la Educación Física que son abordados y presentados en los documentos oficiales, se evidencia una apertura hacia “otros” saberes corporales que no son únicamente los gímnico-deportivos. Sin embargo, cuando indagamos respecto al skate en particular, vemos que las referencias en los documentos curriculares son escasas y además varían mucho de una provincia a otra de la República Argentina (Saraví, 2019).

Consideramos que es necesario ampliar el campo de comprensión y análisis, entendiendo que la escuela no es el único ámbito de desempeño y de ejercicio profesional de las pedagogías corporales (Daring, 1992). El ámbito escolar es el lugar en donde la Educación Física se encuentra inscripta y reconocida desde su propia historia (por lo menos parcialmente)<sup>12</sup>. Es por ello que un estudio de las características que hemos desarrollado (Saraví, 2019), cobra vigencia en la medida que la disciplina no remite en la actualidad solamente a lo que sucede y-ó se enseña en la escuela. El desarrollo y la creación de ámbitos de intervención de la Educación Física son constantes, lo cual permite la apertura de nuevos campos laborales (incluido quizás, y porque no, la enseñanza y-o el entrenamiento del skate). En ese sentido, la investigación de prácticas corporales que no han sido consideradas dentro de los contenidos de la Educación Física ni incluidas en las currículas, comienzan a cobrar cada vez mayor importancia. Es posible que este tipo de estudios nos ayude a vislumbrar salidas a la crisis en que la Educación Física se encuentra inmersa desde hace muchas décadas (Bracht, 2003; Crum, 2012; Parlebas, 1967) y de la cual por momentos parece dificultoso salir.

Entendiendo que el abanico de prácticas corporales desplegadas en nuestras sociedades es actualmente muy grande -e inclusive crece día a día con la aparición de nuevas posibilidades-, consideramos que es hora de comenzar a pensar en abrir otras perspectivas. En ese marco nos

preguntamos cuál es la legitimidad de los contenidos seleccionados por y para la Educación Física, y quien en el presente tiene autoridad como para otorgar esa legitimidad; las elecciones para determinar cuáles son los contenidos a ser enseñados en la escuela no son neutras (Combaz y Hoibian, 2009). A pesar de los cambios y avances, queda aún mucho por hacer: la Educación Física parece mostrarse refractaria a incluir la enseñanza de otras prácticas corporales diferentes o alternativas dentro de los procesos educativos (Saraví y Honorato, 2017). De todas maneras no se trata de una dualidad -imposible de conciliar-, donde por un lado los deportes tradicionales sean considerados como arcaicos o que deben ser abandonados, o que a su vez las prácticas como el skate sean vistas como las más innovadoras o revolucionarias. ¿En *Educación Física* “lo nuevo” sería mejor que “lo viejo”?<sup>13</sup>. Incorporar prácticas corporales que no existían en la escuela no necesariamente produciría cambios en la Educación Física, así como tampoco estamos seguros que podría conducir a consolidar una perspectiva crítica o progresista. En este camino de construcción de conocimientos “Una teoría de la práctica pedagógica denominada Educación Física, debe ocuparse necesariamente de la tensión entre lo que venía siendo y lo que debería ser, o sea una dialéctica entre lo viejo y lo nuevo” (Coletivo de autores, 1992, p. 50). No se trata de defender que el skate esté presente y que sea enseñado como contenido. Sino de explicitar qué elementos distintivos de dicha práctica pueden ayudar a la Educación Física a comprender mejor cuáles son sus alcances educativos y a facilitar la interacción con otros actores sociales.

### **Para pensar la enseñanza del skate desde la Educación Física**

Cada práctica corporal y-o deportiva tiene su lógica interna y a la vez habilita a usos diferentes del cuerpo (Parlebas, 1981, 2001). Bajo el paraguas de un mismo nombre, aquello que puede parecer una misma y única práctica, puede dar lugar a modalidades diferentes y diversificadas. Es por ello que consideramos que la enseñanza del skate debe dar cuenta del mayor abanico posible de estilos de skate, en particular tanto la práctica en skateparks como en *street*. Relacionar la lógica interna del skate con la Educación Física teniendo como punto de partida la investigación científica, propone abrir posibles caminos que nos brinden herramientas para entender ciertos aspectos de cómo enseñar esta disciplina (Lagardera y Lavega, 2003). En este caso proponemos la necesidad de establecer una cierta congruencia entre la lógica interna y la enseñanza del skate.

Probablemente el hecho de que haya aún pocos estudios o manuales de pedagogía o didáctica que planteen como debería llevarse adelante el proceso de enseñanza del skate, sea en realidad una ventaja. En muchas ocasiones las prácticas corporales son propuestas desde métodos muy estructurados y pautados, donde el docente debe hacer primero el ejercicio 1, luego el 2, luego el 3, y así sucesivamente. El punto de partida suele ser la idea de que el alumno logrará -casi mágicamente-, una mejor comprensión o aprendizaje del deporte o de la disciplina propuesta. Enseñar la técnica es necesario, al igual que repetirla/perfeccionarla, pero no por ello debe transformarse en un fin en sí mismo.

Autores como During (1993), han reflexionado en torno a la necesidad de repensar el lugar que se le otorga a la técnica en la enseñanza de los deportes y en el campo de la Educación Física, buscando resituarla y evitando demonizarla. Desde la perspectiva de la Praxiología Motriz las técnicas intentan a su vez ser entendidas en un contexto de mayor amplitud, dando lugar a las estrategias de los participantes y alejándose de la interpretación mecánica-mecanicista de la acción motriz (Hernández Moreno, 2005). “Las técnicas deportivas son ‘técnicas del cuerpo’, sistemas de relación que testimonian la interacción de lo biológico, lo psicológico, y lo social,

medios de expresión y de comunicación” expresa Bertrand During (1993, p. 278, traducción personal).

En ese marco, creemos necesario optimizar la enseñanza del skate para que los alumnos y alumnas puedan aprender mejor, así como también para que a través de un mayor dominio del propio cuerpo quienes patinan puedan evitar accidentes y lesiones. A través del skate nos interesa propiciar la inteligencia motriz, la creatividad y la autogestión. Desde nuestra perspectiva la enseñanza del skate no debería remitirse solamente a reforzar los aspectos de la lógica interna o a perfeccionar los trucos, sino que debería incluir una lectura socio-cultural de la práctica, explicitando como ha cambiado con el correr de los años, y dando a conocer que los diferentes y cambiantes contextos históricos moldean a las técnicas corporales, modificándolas.

Lo abordado a lo largo de este artículo da cuenta que el skate, se encuentra transitando procesos incipientes, aún sin una marcada formalización. La existencia de escuelitas de skate implica, por lo menos en parte, que comienza a evidenciarse una búsqueda de conocimientos específicos y de elementos de reflexión pedagógica que apuntan a buscar cada vez mayor sistematicidad. Desde el campo de la Educación Física y a través de este trabajo científico, nos interesa sumar algunas reflexiones que esperamos que sirvan de aporte para la enseñanza del skate.

### **A modo de cierre: algunas breves conclusiones**

Finalizando, queda una pregunta que nos parece necesario formular: ¿Qué le puede aportar el skate a la Educación Física? La enseñanza de diferentes prácticas corporales tiene lugar en ámbitos variados, no sólo en escuelas. Es por ello que el estudio y la comprensión de estos saberes no escolares abre puertas para pensar nuevas perspectivas que puedan ser de utilidad en relación a la clase de Educación Física escolar. La Educación Física viene desde hace un tiempo formulando propuestas de renovación, pero no por ello deja de ser una práctica pedagógica en la cual las tradiciones tienen aún cierto peso específico (e inclusive a veces impiden tomar rumbos diferentes e innovadores). ¿Cómo son enseñadas -en diferentes contextos socioculturales-, toda una multiplicidad de prácticas corporales existentes? ¿Qué sucede en los barrios, sociedades de fomento, pistas de skate, plazas y espacios públicos? ¿Dónde se encuentran los saberes de esas enseñanzas? En nuestra opinión, es necesario comenzar a recoger lo que sucede en dichos ámbitos, tarea que probablemente sea necesario retomar y profundizar en futuros estudios científicos.

Consideramos que la Educación Física no sólo tiene elementos para aportar, sino también a su vez podría aprender de la enseñanza de prácticas que se dan por fuera de marcos escolares. Por ejemplo de lo que sucede en escuelitas municipales y clases de skate: allí el instructor a cargo suele tener mayor libertad y en los grupos se mezclan niveles y edades. Ámbitos que se alejan de la rigidez pedagógico-didáctica que suele impregnar las clases de Educación Física en las escuelas, espacios de encuentro donde los marcos institucionales son menos rígidos y las jerarquías se diluyen. Por momentos la escuela y lo que está fuera de ella parecen divididos por un muro. Pero sin embargo, y por más resistencias que pongamos los maestros, las barreras parecerían actualmente tender a hacerse más difusas. Al mismo tiempo que es posible entender que “lo no escolar” anida en la escuela, es posible expresarlo como forma de pregunta (Duschatzky y Sztulwark, 2011). Preguntarnos que es lo no escolar en Educación Física, puede acompañarnos en el cotidiano de nuestra tarea docente, a manera de potente pesquisa e indagación. Se trata, en cierta manera, de preguntarnos que somos y que queremos como disciplina.

## Referencias

Aisenstein, A. (2006). *Cuerpo, Escuela y Pedagogía*. Argentina. Siglos XIX y XX. En Aisenstein, A. y Scharagrodsky, P. *Tras las huellas de la Educación Física escolar argentina. Cuerpo, género y pedagogía. 1880-1950*. Buenos Aires: Editorial Prometeo.

Bracht, V. (2003). *Identidad y crisis de la Educación física: un enfoque epistemológico*. En Bracht, V. y Crisorio, R. (coordinadores). *La educación física en Argentina y en Brasil*. La Plata: Al Margen.

Coletivo de autores (1992). *Metodologia do Ensino de Educação Física*. São Paulo: Cortez.

Combaz G. y Hoibian, O. (2009). *La légitimité de la culture scolaire mise à l'épreuve. L'exemple de l'éducation physique et sportive dans le second degré en France*. *Education et sociétés*, 23(1), 189-206.

Cousinet, R. (1980). *La organización del trabajo libre por grupos y el rol del profesor*. En Juif, P. y Legrand, L. (Eds.), *Grandes orientaciones de la pedagogía contemporánea*. Madrid: Ediciones Narcea.

Crum, B. (2013). *La crisis de identidad de la Educación Física. Diagnóstico y explicación*. *Educación Física y Ciencia*, 14, 61-72. Recuperado de

<https://www.efyc.fahce.unlp.edu.ar/article/view/EFyCv14a06>

During, B. (1992). *La crisis de las pedagogías corporales*. Málaga: Edición UNISPORT.

During, B. (1993). *Techniques du corps, morales et sciences humaines: les idées de l'Éducation Physique contemporaine*. En Bernard-Xavier René (director), *L'éducation physique au XXe siècle en France*. Dossiers EPS n°15. París: Ediciones Revue EPS.

Fenstermacher, G. (1989). *Tres aspectos de la filosofía de la investigación sobre la enseñanza*. En M. Wittrok (Editor), *La investigación de la enseñanza I*. Barcelona: Paidós MEC.

Hernández Moreno, J. (2005). *Análisis de las estructuras del juego deportivo*. 3ra edición. Barcelona: INDE Publicaciones.

Juif, P. y Legrand, L. (Eds.) (1980). *Grandes orientaciones de la pedagogía contemporánea*. Madrid: Ediciones Narcea.

Lagardera, F. y Lavega, P. (2003). *Introducción a la praxiología motriz*. Barcelona: Editorial Paidotribo.

Mosston, M y Ashworth, S. (1999). *La enseñanza de la Educación Física, la reforma de los estilos de enseñanza*. 3ra edición. Barcelona: Editorial Hispano Europea.

Parlebas, P. (1967). *L' education physique en miettes*. *Revista EPS* N°85, marzo, París.

Parlebas, P. (1981). *Contribution à un lexique commenté en science de l'action motrice*. París: Edición del INSEP.

Parlebas, P. (2001). *Juegos, deportes y sociedad. Léxico de praxiología motriz*. Barcelona: Editorial Paidotribo.

Rogers, C. (1980). *El profesor y la libertad de aprender*. En Juif, P. y Legrand, L. (Eds.), *Grandes orientaciones de la pedagogía contemporánea*. Madrid: Ediciones Narcea.

Saraví, J. R. (1992). *La relation entre l'Education Nouvelle et l'Education Physique. Une approche a travers le discours des formateurs*. *Memoire de Maitrise en Sciences et Techniques des Activités Physiques et Sportives*. UFR – STAPS, Université Paris V - René Descartes. Inédita.

Saraví, J. R. (2007). *Jóvenes, skate y ciudad: entre el juego y el deporte*. *Educación Física y Deporte*, 26 (2), 71-80. Recuperado de

<http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/educacionfisicaydeporte/article/view/3>



Saraví, J. R. (2012). *Skate, espacios urbanos y jóvenes en la ciudad de La Plata*. Tesis de Maestría en Educación Corporal. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/31293>

Saraví, J. R. (2019). *Skate en el Gran La Plata: Lógica interna, lógica externa y Educación Física*. Tesis de Doctorado en Ciencias de la Educación. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP. Recuperado de

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1798/te.1798.pdf>

Saraví, J. R. y Honorato, T. (2017). Las prácticas corporales urbanas y su posible inserción en las clases de educación física en la escuela secundaria. *Pensar a Práctica* 20 (2). Recuperado de <https://www.revistas.ufg.br/fef/article/view/43772>

## Notas

<sup>1</sup> Profesor Adjunto en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad Nacional de La Plata. [jrsaravi@gmail.com](mailto:jrsaravi@gmail.com)

<sup>2</sup> Cabe apuntar aquí tomamos distancia de perspectivas que abordan aquello que suele ser denominado como “aprendizaje motor”. Por razones de espacio sólo explicitaremos nuestra toma de distancia con ese tipo de conocimientos, sustentados en muchos casos a partir de un enfoque biológico de la motricidad y detrás de los cuales suelen ubicarse de manera más o menos explícita estudios/modelos neurocientíficos.

<sup>3</sup> En muchos casos, las escuelas municipales de skate no solo están en el ámbito de las direcciones o secretarías de deporte, sino que son deportivas en el más completo sentido del término: en general suelen fomentar la participación de sus alumnos en competiciones de skate. Muchas veces suelen organizar sus propios torneos y-o llevar a sus alumnos a torneos en otras localidades.

<sup>4</sup> Un spot (abreviatura de *spotlight*), es un anglicismo que suele ser utilizado –tanto en idioma español como en otras lenguas latinas-, para designar un lugar que tiene características muy propicias y atractivas para la práctica del skate. El término se aplica asimismo en otras prácticas, como por ejemplo el surf y el windsurf.

<sup>5</sup> Esta postura reivindica la práctica libre del skate (en particular el *street skate*), y es sostenida por muchos skaters como una especie de barrera frente al avance del mercado y el avance arrollador del deporte-espectáculo (Saraví, 2019).

<sup>6</sup> Dichas capacitaciones, que apuntan a formar al “Instructor Nacional de Skateboarding”, hasta la fecha han consistido en la realización de jornadas intensivas -de uno o dos días de duración-, donde se abordan panorámicamente temas de pedagogía, primeros auxilios y legislación (entre otros). De acuerdo a lo que nos refieren dirigentes de la FASB, en un futuro cercano se propondrán capacitaciones de mayor extensión y más diversificadas.

<sup>7</sup> Hacemos referencia a la Tesis de Doctorado titulada “Skate en el Gran La Plata: Lógica interna, lógica externa y Educación Física” (Saraví, 2019), dirigida por Mariana Chaves y co-dirigida por el Dr. Marco Bortoletto. Más información en:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=Jte1798>

<sup>8</sup> El municipio posee varias escuelas deportivas (entre otras Atletismo, Canotaje, Circo, Fútbol Femenino, Gimnasia Artística, etc.), de acuerdo a lo que se informa en la propia página web de la Municipalidad de Berisso. Para la escolita de skate ver: <http://www.berisso.gov.ar/deportes-escuela-skate.php>

<sup>9</sup> Es probable que la enseñanza de esta disciplina se diferencie de la de otros deportes porque los procesos de deportivización del skate son aún incipientes (Saraví, 2019).

<sup>10</sup> El instructor afirma que “aprendes solo, el skate no es un deporte que necesite de un profesor, por ahí si un guía o alguien que te ponga las pilas” (Juliano, entrevista personal, 8 de febrero, 2017).

<sup>11</sup> La Educación Nueva o Educación Activa ha tenido una gran proyección en el campo de la educación en general, y en la Educación Física en particular. Si bien muchos de los principios que se enarbolaban desde ese movimiento son actualmente objeto de debate, entendemos que han tenido un valor enorme en cuanto a abrir caminos alternativos en diferentes ámbitos educativos (Saraví, 1992).

<sup>12</sup> Bracht (2003) afirma que actualmente su legitimidad está siendo fuertemente cuestionada, en parte por un posible agotamiento de sus funciones sociales.

<sup>13</sup> En todo caso cabría discutir que es lo nuevo y que es lo viejo. El skateboarding tiene más de 50 años de existencia: ¿se la puede considerar como una práctica corporal “nueva”?